

PROEMIO.

cia de Dios) pues es cierto, que ningun bien puede hazer el hombre sin la gracia. En esto y el conocimiento de si mismo se funda toda esta doctrina. El que llegare à conoxerse, conoxera en si todas las cosas creadas, pues es el hombre un pequeño mundo: pero el que se ignora, se puede dezir del, que es necio en todo, pues nada puede saber quien ignora su propio ser. Anhelan los hombres, toda la vida por adquirir riquezas, honra, y fama; y raras son, los que aspiran à la Virtud. (Hablo de los que viven para el siglo.) Estudian los mas en venxer à sus compañeros, y aventajarlos en sutilezas, malicias, fuerças, poder y mando: y muy pocos en venxerse à si mismos, que es la mas gloriosa victoria. No es la dificultad tan grande, como la falta de nuestra voluntad. Entre todos los animales solo el hombre es racional; pero el peccado, y los apetitos desordenados, obscurezen el uso de la razon: y los que debieran vivir como Angeles (de quienes no diffieren en la parte superior) obedeciendo à la inferior, viven peor que los Brutos. Porque estos (que obran por instinto,) siguen, y guardan puntualmente la Ley de naturaleza; pero aquellos, (que presumen, y se alaban de obrar por razon,) no solamente quebrantan todas las Leyes divinas y humanas, sino que tambien se atreven à perder el respeto y obediencia debida à su mesmo Creador mediante el peccado.

Los medios principales de aprovechar, y adelantar en este generoso estudio, (que es la unica puerta de la sabiduria,) son quatro. El primero: Apartar de si todos los falsos principios, y opiniones adquiridas por mala institucion, por vanas lecturas, ò por mal exemplo. Lo segundo: Huir de las ruines companias, y procurar imitar à los mas virtuosos, y sabios. Lo tercero. Ser tan bueno en lo interior, como se dessea parecer en lo exterior. Y lo quarto y ultimo es. Emplear el entendimiento, en conoxer, y elegir lo que es verdaderamente bueno, y loable; y aplicar la voluntad à quererlo, y amarlo. Y es infallible, que el que Christianamente usare destes quatro medios, llegara (mediante la gracia,) à la perfeccion de la verdadera sabiduria, que es una firme y constante voluntad de usar siempre de la razon lo que à cada qual le sea possible: y hazer y seguir en todas sus acciones, lo que juzga ser lo mejor, conforme su talento, y el consejo de su Confessor. De manera que ninguno (segun esta definicion) debe desconfiar de su talento, por moderado que sea, para llegar à ser perfecto en este estudio, como tenga firme y constante voluntad de usar siempre bien de la razon, à proporcion de lo que entienda.

Fundamento desta doctrina.

Hombres peores que brutos.

Medios del Estudio Moral.

Definicion de la Sabiduria.

He

PROEMIO.

He dicho arriba, que esta doctrina pide un entendimiento molesto, y sossegado; siendo assi que los mas penetrantes y agudos ingenios no son los mas propios para ella, como lo mostrare despues de haver dicho algo del objeto y fin moral à que mira, que es la Virtud. Llamola fin moral y objetivo desta profession, en quanto à lo humano; porque en quanto à lo divino, viene solamente à ser el medio verdadero, à respecto del fin principal que es la gloria y honra de Dios.

Para introducir à los principiantes con mayor claridad, ser à muy à proposito poner en este lugar una distincion de las Virtudes, dividiendolas en verdaderas y aparentes. Las que llamo aparentes, son propriamente vicios, que (por no ser tan frequentes como otros, que les son contrarios,) son mas estimados que la verdadera Virtud, que consiste en el medio destes dos excessos. Y como son muchissimos mas los que temen demasiado los peligros, que los que los temen demasiado poco; el Vulgo juzga, y tiene la temeridad por Virtud; y en ocasiones es de mayor lustre à los ojos del mundo, que el verdadero valor. Y assi los prodigos alcanzan de ordinario mas alabanzas que los liberales: los desestimados, abatidos, y floxos, mas veneracion que los verdaderamente humildes: y mas reputacion suelen adquirir los supersticiosos, è hypocritas; que los devotos y siervos de Dios.

Entre las verdaderas Virtudes ay tambien distincion, porque unas proceden de un perfecto conocimiento de la verdad; y otras de ignorancia y error; como la bondad que procede de simplicidad, ò tonteria; la devocion causada del temor, y la valentia de desesperacion, y otras muchas deste genero, diferentes en nombres, y entre si. Pero las Virtudes que son tan puras y perfectas, que proceden solamente del verdadero conocimiento del bien, son todas de una mesma naturaleza; y estas solas se comprehenden debaxo del nombre de Sabiduria, como queda definida. Y assi qualquiera que tuviere firme y constante voluntad de usar de la razon, lo mejor que lo fuere possible, y de hazer en todas sus acciones lo que juzgare ser bueno; es verdaderamente tan sabio como su talento lo permite; y à la mesma proporcion, sera fuerte, justo, y templado, y tendra todas las demas Virtudes; pero tan nuidas entre si, que ninguna vendra à sobrepujar la otra. Por lo qual, aunque estas sean mucho mas perfectas, que las que el error, ò ignorancia del vulgo celebra por mas pompas, y ostentativas; todavia, como las conoce menos, no acostumbra alabarlas tanto como essotras.

Fin Moral.

Distincion de las Virtudes.

Temeridad.

Prodigalidad.

Supersticion.

Otra distincion de Virtudes.

Error vulgar.

* 4

De

PROEMIO.

Demas desto, de dos cosas que se requieren para alcanzar la Sabiduria assi definida, (que son; que el entendimiento conosca lo que es bueno, y que la voluntad esté pronta à seguirlo, y amarlo:) en la segunda sola (que consiste en la voluntad) pueden ser iguales todos los hombres; pero no en la primera, por no ser todos los entendimientos iguales. Y aunque los que le tienen mediano, pueden ser tan perfectamente sabios como su natural talento lo permite, y hazerse muy agradables à Dios por su virtud, teniendo siempre una firme resolucion de hazer todo el bien que conoxen; y no olvidar medio alguno de aprender de sus Directores lo que ignoran; no obstante, los que (con una constante voluntad de obrar bien, y un particular cuydado de instruirse,) tienen el entendimiento aventajado; llegan sin duda, à mas alto grado de Sabiduria que los otros. Notese esto muy bien, porque corresponde à lo que dire despues en la definicion de la Justicia.

Nota de la definicion de la Justicia.

Falta de los buenos ingenios.

Los Escolasticos son incorrigibles.

La razon porque los mas agudos y penetrantes ingenios, no son los mas propios para esta profesion (como apuntè arriba,) es; porque presumiendo de si, mas de lo que son; gastan la mayor parte de la vida en la curiosidad de querer saber y examinar; lo que solamente apereciben por los sentidos; sin hazer jamas una sola reflexion sobre si mesmos, que es el verdadero principio deste estudio, sin el qual todas las demas ciencias son inutiles. Por otra parte; son insaciables en la lectura de Libros vanos, y profanos, de donde sacan mas daño que provecho, mas ignorancia que doctrina. En esto debieran poner grandissimo cuydado los Padres, y los Maestros, porque en la eleccion de los Libros buenos, y solidos, consiste la buena instruccion de los Hijos, y los Discipulos: pues los errores concebidos en la mocedad, son dificiles de borrar despues. Esto es de los que no han estudiado. Pero los que han passado por las Universidades, son mucho peores y mas incorrigibles que los primeros, y por consiguiente mas incapazes. Porque (demas de la natural presuncion que tienen,) en llegando à ser buenos Logicos (como son ordinariamente los de ingenio agudo,) se hazen contentiosos, disputadores, porfiados, y contumaces; y piensan que la verdad de las ciencias consiste en la forma y figura de sus Silogismos; en concluir directa, ò indirectamente; en las distinciones, divisiones, y subdivisiones Escolasticas, y otras formalidades, que importan muy poco; y antes embarazan, para alcanzar la verdadera Philosophia.

No obstante tengo por exemptos y exclufos destas dos Reglas, aquellos

Los

PROEMIO.

Los ingenios claros, que por un don, y luz particular del Cielo, llegan à ser maduros antes de tiempo, (que son barto raros,) y aquellos que tienen la dicha de tener Padres virtuosos y exemplares, que desde los tiernos años, los acostumbra à la Virtud. Estos (por institucion y habito,) y aquellos (por el raro, y rico don de naturaleza,) llegan con barta facilidad y felicidad, à la verdadera perfeccion.

Ingenios raros.

Todos los demas que van descaminados, pecan por yerro, ò por ignorancia, ò por duda. Yerro llamo, aquel sentimiento, ò opinion, que repugna à la razon, y à la verdad. En esta flaqueza caben todos aquellos que de las Escuelas sacaron malos principios, ò entendieron mal la Doctrina de sus Maestros. Estos parecen los mas incurables, por ser los mas contumazes. La ignorancia (en la materia que voy tratando,) es no aprobar, ni reprobar lo que no se sabe, ò no se entiende: y se remedia con sugetarse à la instruccion y buen consejo de los Directores. Tambien ay ignorancias loables, y de grande utilidad; como es la de aquellos que se contentan con saber lo que les basta para la pureza de su consciencia. Esta se llama ignorancia voluntaria; à diferencia de otra que ay Magistral, que pertenece à los muy doctos, à quienes el largo estudio, y desvelos, les dieron à conoxer, que es infinito mas lo que el hombre ignora, que quanto puede alcanzar à saber; De donde se infiere, que el mas alto grado de su ciencia feneze en el principio desta sabia ignorancia, que confesò Socrates quando dixo. Unum scio, quod nihil scio. Pero estos dos generos de ignorancias, no solo no impidem el Estudio de la Sabiduria; sino que son sus mayores perfecciones. La duda de que hablo aqui; no es aquella de que usan los Prudentes en la variedad de Sentencias y opiniones, hasta estar muy bien informados: (antes esta es muy util, para aprovechar mucho en las ciencias) sino de aquella que procede de flaqueza de entendimiento, que por incapaz de instruccion viene à parar en escrúpulos muy dañosos à la consciencia, y contrarios à la Virtud. Algunos sanan desta enfermedad por la destreza y prudencia de los Medicos espirituales, y otros mueren incurables.

Peccar por yerro.

Peccar por ignorancia.

Ignorancias loables.

Ignorancia voluntaria.

Sabia ignorancia.

Peccar por duda.

Escrúpulos.

Mas paraque todo lo dicho se entienda mejor, y no seguir mi discurso notando saltas ajenas; confessare ingenuamente las proprias en un breve resumen de mi vida: y metiendo cada qual la mano en su pecho, podrá notar lo que le toca, y corregir (con la gracia de Dios) lo que le daña.

Paße

PROEMIO.

Vida del Autor.

Pasé mi primera infancia en casa de mis Padres en Madrid, (Corte entonces del Rey Catholico Filipo III.) hasta la edad de once años. Mi docilidad natural, juntamente con la cuidadosa educacion y buen exemplo de mis Padres, dió ocasion de concebir de mi mayores esperanzas, de lo que con el tiempo mostrò la experiencia. Y assi (despues de haver aprendido à leer, escribir, contar, y tocar algunos instrumentos, y cantar con ellos;) trataron de ponerme al estudio de Gramatica. Y para evitar la compañía de tanta viciosa, y corrompida niñez, como acude à los estudios publicos de aquella Corte; me embiaron con un Ayo, al conuictorio de Ocaña, tan celebre en toda España, por la instruccion de los Padres de la Compañia de Jesus; como por los hombres grandes y famosos que del han salido de todas naciones, calidades, y profesiones. En el tiempo que alli estuve, no solo aprendi lo que se enseña; sino tambien los exercicios de correr, saltar, luchar, tirar la barra, y otros que ayudan notablemente à la agilidad, y fuerzas corporales, muy convenientes à los hombres y à la salud, evitando la violencia. Mi temperamento, era colerico, sanguineo, templado con alguna melancolia, que no me impedia el ser alegre, jugueton y sociable. Era yo pundonoroso, y altivo de pensamientos; y obedezia de mejor gana à la blandura, que al rigor; al aplauso, que al castigo. Era mi memoria mas feliz que la de todos mis condiscipulos; con que en espacio de tres años bixe raya entre todos: y el de 1617. pasé al Colegio de Oropessa (regido por los mismos Padres) à repetir y exercitarme en lo ya estudiado. Y entonces començé à notar, que pierde tiempo en el estudio de Retorica y Poësia, el que no nació Orador, y Poëta.

Philosophia.

El año siguiente (que era el decimo quarto de mi edad;) fuy embiado à la Universidad de Alcalá de Henares à estudiar la Philosophia. Aqui se advertirá el daño de mi feliz memoria, que yo no vine à conoxer sino muy tarde. Valióme mucho para las sumulas y Logica, en que ninguno de mis condiscipulos llegó à igualarme; y solia romper la cabeza à los mas doctos: porque nunca me saltava materia para defender y probar qualquiera desatino: y si me proponian algun argumento (por bien fundado que fuesse) mi puntual modo de resumir, y mi promptitud en responder, distinguiendo d negando, les causava tal vez, confusion, y tal vez les cegava de colera; y à mi me parecia haver vencido.

Logica.

Mi Maestro (que conoció muy bien esta mi añiada y memoriosa habilidad;) se valió della para ganar applausos à costa de mi per-

PROEMIO.

perdicion. Propusome para sustentar las conclusiones deste curso, y para ello me dió à decorar (como dixen) mas de 20. pliegos de papel, en que se comprendian todas sus opiniones, las de los contrarios con todas las soluciones y respuestas. En menos de seis dias lo bixe todo tan mio; que salí al Theatro, y representé mi papel casi sin ayuda de mi Maestro que me presidia: y mediante esta industria, el ganó la reputacion, y à mi me quedó por mi parte un insufrible y molesto desvaneximiento, que me hizo incapaz de las demas ciencias: porque nunca aprende nada quien presume saber mucho. Despues estudié la Phisica, y Metaphisica; no para entenderlas (por saltarme entonces la madurez del entendimiento;) sino para no olvidarlas; lo qual me ha servido de algun adelantamiento con el tiempo, como diré en su lugar. Holgavanse mis Padres de oyr hablar bien de mi, y creyan, lo que realmente no era.

Daño de la memoria.

Phisica, y Metaphisica.

Acabados mis cursos, bolví muy usano à mi casa, donde estuve algunos Meses repassando con mi Ayo (que era hombre docto) lo que havia estudiado. Pero este (conoxiendo ya, que la confianza que yo tenia en la facilidad del arte de disputar, me impedia el aprender lo que el me enseñava; y que la sobra de mi memoria causava la falta del entendimiento, que aun no estava maduro) aconsejó à mi Padre, me embiasse al Colegio del Escorial, à repetir la Philosophia como se hizo. Huviera sido de grandissima utilidad este consejo, si entonces (que comenzava à discurrir, y conocer las cosas) me huvieran puesto de nuevo al estudio. Pero la preocupacion de mis primeros errores (fundados en principios mal entendidos y bien rememorados) retardaron el progreso. No obstante en dos años que estuve alli, no dexé de mejorar en la Phisica y Metaphisica; y aprendi de mas à mas algunos principios de Geometria, Geographia, y otras partes de la Mathematica. Valíame para esto la continua entrada que tenia à todas horas, en la insigne, y celebrada Libreria de aquel Real Convento. Y aunque estudiava de buena gana, y mucho; por andar siempre variando de materias, no aprendia nada con fundamento. Quería hablar de todo, y al passo que las Letras, crecia en mi la vana presumpcion, y desdenava ya el conversar con hombres sin estudio. Fuera deste vicio escolar, era hasta entonces mi vida harto inocente.

Colegio del Escorial.

La Philosophia natural requiere entendimiento maduro.

Geometria, y Geographia.

Bolví à mi casa, e hice algunos viages con mi Padre por diferentes Reynos de España: y al principio del año de 1625. y vigesimo segundo de mi edad; fui embiado à Salamanca à estudiar Canones y Leyes.

Canones y Leyes.

PROEMIO.

Leyes. Mi Ayo no quiso yr conmigo; y assi me dieron un Criado de mas edad que yo, y de muy buenas costumbres: pero la ocasion, el tiempo, y las malas compañias, lo corrompen todo. El primer curso (que fue de Instituta) se luxió muy bien; y los Maestros se prometieron de mi grandes esperanzas, porque los memoriosos son barto propios para este estudio. Considerando mis Padres el largo viage de yda y buelta cada verano; dieron orden de que quedasse alla à divertirme.

Esgrima.

Esto fue mi ruina; porque en la primera vacancia me comencé à exercitar en el manejo de todas armas; y aprendí juntamente algunos principios de Astronomia, y Medicina. Pero (como suelen hazer los in-

Astronomia.
Medicina.

constantes) me aplicava de buena gana, y con fervor, siempre à lo mas nuevo; y variando assi hablava de todo, sin saber nada bien. En este primer curso concebí algunos escrúpulos, sobre la definicion de la Justicia, la qual dizen ser: Una constante y perpetua voluntad, de dar à cada uno lo que es suyo. Esta constante voluntad, y el no mentir ni engañar à nadie, lo tuve por naturaleza, y por educacion, y lo he professado toda mi vida. Pero dezia yo en mi mesmo, que le importa la buena voluntad, à quien le falta el buen entendimiento? como dar à bien su sentençia sobre lo alegado, y probado (aunque tenga esta constante voluntad, y sea buen Jurista) el que no sabe juzgar, si las pruebas son bastantes, y las alegaciones bien fundadas? porque: Scire leges, hoc non est eas tenere, sed vim ac potestatem earum cognoscere. Dig. l. i. tit. 3. de leg. 17. con estos y semejantes discursos se me hazia dificultosa la execucion de la verdadera justicia. Mayor dificultad se me offrezia en

Definicion de la
Jurisprudencia.

la segunda definicion de la Jurisprudencia, que dizen ser, La noticia de las cosas divinas, y humanas, y la sciencia de lo justo y de lo injusto. Y me parecia, que la mas larga vida del hombre, no era bastante para las circunstancias desta sola definicion. No huviera muchos Letrados en el mundo, si cada Estudiante huviera tenido estos escrúpulos. Pero aunque nacieran de falta de entendimiento; no dexaron de causarme alguna aversion à este genero de estudio; principalmente, quando al segundo curso del Cuerpo del derecho, entré en aquel immenso Oceano de Leyes de las Pandectas, Codice, &c. Y aunque ninguno me venia en memoria; y por Logico me cedian los mas; confieso, que quando descubri sobre cada titulo un Volumen lleno de controversias; sobre cada Parapho un comento lleno de contrariedades; y sobre cada Ley una glossa llena de dudas; y la gran contradiccion de las mesmas Leyes; me pareció haver entrado

en

PROEMIO.

en un bosque de fieras, que se hazian guerra cruel para destruyrse unas à otras; demas de las muchas que yo no alcanzava à ver, y se me escapavan con nombre de Leyes municipales, y costumbres locales. Verdad es, que estos eran defectos de mi ignorante presumpcion, y no del derecho. Como quiera que sea, pasé con disgusto, deste al tercer curso,

Ignorante
luzio.

en que aproveché muy poco. Porque al principio del Parayso de la inocencia, por haver gustado del fruto del arbol vedado; de lo qual y de mi humor marcial; resultó despues mi destierro de la Un-

El amor
lactivo
principio
de perdicion.

versidad; y la necesidad de alejarme de mis Padres y mi Patria. Anduve vagando algun tiempo, y siendo ya de edad die 26. años en el de 1629. pasé al Estado de Milan, donde serví en el famoso Sitio de Cassal de Monferrato, en que murió aquel gran Capitan Ambrosio Spinola. Mi modo de vivir era libre, y militar; y aunque con la mudanza de Patria mudé en algo de costumbres, nunca fue para mejorar. En el ocio de los quartales de Invierno buscava libros, y hombres doctos que acabassen de satisfacer la inclinacion que tenia à la Philosofia natural, sin cuydar de la Moral, que era la mas importante. Con la ocasion de las guerras, la tuve tambien de ver algunas tierras de Italia.

Sitio de
Cassal.

En este tiempo (que fue año de 1633.) murió mi Padre, y me faltó con él todo mi apoyo. Sentilo como se puede considerar; pero huve de ceder al destino inevitable; y animarme à establecer mi fortuna sobre mis propias obras. Este mesmo año pasé con exercito à la Alsacia, y vi la mayor parte de Alemania, debaxo del mando del Duque de Feria, por cuya muerte milité el año siguiente en el Exercito con que el Señor Cardenal Infante, de gloriosa memoria, pasó victorioso à Flandes,

Muerte de
su Padre.

despues de aquella tan sangrienta, como celebrada Batalla de Norlinguen, siendo yo soldado del Tercio de Don Martin Idiaquez, que tuvo gran parte en esta victoria. La llegada à estos Estados, fue à lo ultimo del año de 1634. En todo este tiempo y viages, aprendí diferentes lenguas

Batalla de
Norlinguen.

(cosa muy facil en la mocedad.) Algunas sciencias mas curiosas que provechosas; y muchos secretos de naturaleza y Medicina. Alcanzé no poca noticia del conocimiento de las Hierbas, y Drogas Medicinales, de la Anatomia, Zirurgia, y varias operaciones Chymicas. Halleme muchas vezes, en peligros manifestos de mi vida, de que Dios fue servido librarme, por su divina y secreta Providencia. No hago relacion particular de mis sucessos, por no ser esta mi historia, sino mi confession. Y assi diré solamente para mayor confusion mia, y exemplo de otros; que tuve muchas inspiraciones de Dios, para mudar de vida y costumbres; pero à todas fui ingratamente rebelde. Y quando debia esperar (por tan gran maldad) los merecidos efectos de la Divina

Varias
Sciencias
y Artes.

Peligros
de vida.

Iusticia; fue Dios servido (con su ineffable misericordia) de reservarme

* *

entre

PROEMIO.

entre tantos compañeros, que han perecido à mi vista de mil maneras; siendo yo entre todos, el que mas le havia offendido. O! justos è impenetrables secretos de los Juizios de Dios!

Sus Peccados capitales.

Mis principales y capitales peccados (de que procedieron infinidad de vicios) fueron: una insolente presumpcion de saber mas que otros: una inclinacion insaciable al juego: y una vil y torpe sugesion al amor lascivo. Profegui mi profession militar, y este infame y libre modo de vivir, hasta ultimo de Abril de 1637. 34.^{to} año de mi edad, que me casè. Con la mudanza de estado, mudè tambien de profession, y pasè de la guerra, à la pluma. Comenzè à tratar de ordenarme un nuevo modo de vida mas decente, y conforme à mi nuevo estado. Apliquè desde luego al estudio de los Libros morales y de devocion, en que con el tiempo he hallado todo mi consuelo. Fuy muy dado à la lectura de la Historia; y de los Libros politicos, y de estado. Ocupè diferentes puestos en servicio de mi Rey, y me hallè en diversos tratados de paz y guerra. Toda mi vida ha sido un continuo contraste de trabaxos, peligros y persecuciones: y en el curso della aprendi à sufrir, y no desfiar; con que (mediante la gracia de Dios) he llegado à una inexplicable tranquilidad de espiritu, que es la mayor felicidad desta vida percedera. Despues de 32. años de Matrimonio, y 38. de servicios continuos; no tengo mas riquezas que lo muy necessario para sustentar modestamente mi familia: y me hallo mas contento en este estado, que infinitos que acumularon grandes possessions, y nunca son dichosos, por desfiar siempre mas. He tenido en todo diez Hijos, de los quales aun viven hoy dos varones, y tres hembras. La crianza de las hijas, ha corrido por cuenta de la Madre; que las ha doctrinado con su buen exemplo; mas que con palabras. A los varones he procurado hazer instruir lo mejor que me ha sido possible; pero en vano trabaxan los Padres, quando Dios no concurre con su divina gracia. En 65. años de edad, he visto y experimentado bastantemente los errores, desaciertos, y engaños del mundo, para tener dellos un perfecto desengaño; pues es muy loco, quien no escarmienta con los exemplos ajenos.

Su castigamiento y mudanza de vida.

Sus trabaxos.

Su tranquilidad.

Sus Hijos.

La crianza.

Su desengaño del mundo.

Su llana Confesion.

Quando comenzava à darme à este Estudio Moral, me parecia que una luz sobrenatural me yva alumbrando, (para confusion mia) en el conocimiento de mi mesmo; y quedè como absorto, descubriendo tan de repente, mi profunda ignorancia, y mi vana y loca presumpcion. Reconozè luego en mi tantas flaquezas y errores, que me avergonzè de haver vivido tantos años, hecho lince de pequeños, defectos ajenos, sin haver abierto los ojos para mirar mis proprias culpas, y enormes peccados, de que pido perdon à su Divina Magestad de todo mi corazon.

Esta

PROEMIO.

Esta es mi vida; esta mi publica confession; y mi natural y verdadero retrato, y los discursos deste Libro, mis ordinarios sentimientos y dictámenes; y mis continuos exercicios, que salen à la luz del mundo à caso, mas que por mi proprio designio: porque siendo los sentimientos de los hombres tan varios, y que hoy dia muy pocos se inclinan à este genero de estudios; furra muy grossera necedad, escribir para todos lo que se sabe que ha de agradar à muy pocos: aunque espero que la gracia de Dios, y sus Divinas inspiraciones supliràn la falta de mi insuficiencia.

No ha mucho tiempo, que me exercitava en la traduccion de la doctrina de Epicteto Gentil, ensayandome en hazerle Christiano. Dedicuèle al Señor Marques de Carazena mi Protector, cuyas Virtudes Morales, Militares, y Politicas, eran dignas de mas larga vida, y su Elogio de mejor pluma que la mia. Y como en este breve tratado se contienen en suma todas las reglas y principios universales de la Moral; ha parecido juntarle con esto mesmo volumen, para mayor luz de los que se inclinaren à estudiar sin Maestro.

La razon porque se dice en el Titulo deste Libro, ser para enseñanza de Reyes y Principes, no es por su proprio valor, sino porque à estos (siendo imagines de Dios en la tierra) se les debe una veneracion sublimè, y exquisita; por lo qual ningun Maestro puede enseñarles mas de lo que ellos quieren aprender; y aun esso ha de ser por via de juego y divertimento, como lo enseña con particular gracia y eloquencia, Don Diego de Saavedra, en la quinta de sus Empresas Politicas; y lo ha mostrado la experiencia en los Principes de nuestro tiempo. De manera que aunque no sepan leer, poniendoles delante las estampas deste Theatro, (movidos por la vista dellas à la curiosidad natural de la niñez;) preguntarán à su Maestro la significacion; y con esta ocasion aprenderàn la Doctrina sin saber lo que se les enseña. Y estas primeras impresiones son de grandissima efficacia, porque suelen durar toda la vida.

Y aunque esta obra sale à luz sin Author; no siendo razon que sea sin Protector, me he hallado obligado à dedicarla al sublime Genio del Excellentissimo Señor Conde de Peñaranda, debaxo de cuya prudente direccion servi à su Magestad en el congreso de la Paz de Munster; y à quien confieso deber todos mis acrecentamientos hasta el dia de hoy: haviendo por mis cartas pedidole licencia, para ofrecer este humilde sacrificio, en señal del debido reconocimiento del menor Criado de su Excelencia, à quin suplico sea servido de acceptarle, con su acostumbrada benignidad, abrigandole con la sombra de su grande, y notorio autoridad. Pues es proprio de hambres sabios, ser Mecenas de las buenas Letras.

Si

PROEMIO.

Conclu-
sion.

Si el Impresor lograre su intento (como lo mereze el gasto, cuydado, y diligencia que ha puesto:) y que este Libro tenga la dicha de subir al Trono Real; le cedo de muy buen corazon toda la gloria, contentandome solamente con haver sido humilde instrumento de la utilidad que dello se puede seguir: siendo esto muy sobrado premio para un hombre desconocido, y cuyo principal y mas digno caracter es el de fiel Criado, y mas indigno Vassallo de su Magestad que viva largos y felizes años, para confusion de sus enemigos; consuelo de sus affigidos Vassallos; gloria de la Monarchia Española, y columna y defensa de la Yglesia Catholica, Apostolica, y Romana, à cuya examen y censura sommeto (con toda reverencia y humildad) este pequeño Estudio. Retratandome de la mas minima palabra, que no concordare con sus divinos Ritos, Leyes, Estatutos, y Costumbres. Vale.



T A-

T A B L A

De los Titulos de los Emblemas deste Libro.

L A Virtud es immovible.	3
La Sciencia perficiona la Naturaleza.	5
La educion muda costumbres.	7
La fuerza de la enseñanza.	9
La Virtud presupone la pureza.	11
Virtud es huir del Vicio.	13
La Virtud consiste en accion.	15
Quien no comienza, no acaba.	17
El fruto es la gloria del trabaxo.	19
La Virtud consiste en el medio.	21
Por el medio iràs seguro.	23
La naturaleza regla el apetito.	25
La Disciplina corrige el Peccador.	27
El saber es Maestro de la vida.	29
La Virtud se exerce, en qualquier estado.	31
La medicina del Alma es la que importa.	33
Ama la Virtud por si misma.	35
Todo poder se sujeta al poder soberano.	37
No excedas tus fuerzas.	39
Vario es el castigo de la impiedad.	41
La pena acompaña, y opprime la culpa.	43
Nada es comparable al verdadero amigo.	45
La balanza de la Amistad.	47
La firme Amistad, es querer, y no querer.	49
La concordia es insuperable.	51
La liberalidad sustenta la amistad.	53
No ha de enfadar el vicio del Amigo.	55
En casa Topo, y en las calles Lince.	57
Nada mas provechoso que el silencio.	59
La embidia causa infinitos males.	61
Nada dessea quien tiene lo que basta.	63
Exemplo de la templanza.	67
Dichofo el que se contenta con su suerte.	67
La bienaventuranza de la agricultura.	69
La cumbre de la honra es peligrosa.	71
La embriaguez entorpeze el ingenio.	73
De los deleytes se sigue el dolor, y la miseria.	75
	El

** 3

T A B L A.

El Pueblo paga los pecados de los Principes.	77
La servidumbre del Espíritu.	79
Perpetuo esclavo del Peccado.	81
Solo es rico quien nada dessea.	83
El temor de la Muerte.	85
La inquietud del entendimiento.	87
Los cuydados son Inevitables.	89
Las incommodidades de la Pobreza.	91
El sobrado temor de la pobreza offende la libertad.	93
Todo obedece al Dinero.	95
El dinero lo dà todo.	97
La Riqueza aparta de sí lo bueno y lo honesto.	99
Todo lo penetra el Oro.	101
La fortuna no muda el linage.	103
El ansioso cuydado de Riquezas.	105
El incurable mal de la Avaricia.	107
Nada refrena la codicia del Oro.	109
El avaro, quanto mas tiene, mas quiere.	111
El Avaro no goza de su hacienda.	113
Nace un vicio de otro vicio.	115
El Avaro solo haze bien con morir.	117
El Heredero fuele ser como el Buytre.	119
Vario es el dominio del Dinero.	121
Al hombre liberal todos le aman.	123
Cada qual cumpla con su Officio.	125
Nadie se contenta con su suerte.	127
Muchos pretextos tiene la Avaricia.	129
Peregrinar con aprovechamiento.	131
El Estudio es causa de la tranquilidad.	133
El demasado sueño alimenta los vicios.	135
Mediante la Sabiduria.	137
La Sabiduria es libre.	139
Nunca pierde el Sabio su tranquilidad.	141
La inocencia por todo anda segura.	143
La Paciencia vence los males.	145
La buena Consciencia vale por mil Testigos.	147
Honesta y publicamente.	149
El virtuoso trabaxo pide su reposo.	151
El Sabio no ha de ser siempre severamente Sabio.	153
Del Vino saca el Sabio su Virtud.	155
A la Mesa no se han de tratar Materias graves.	157
La	La

T A B L A.

La Virtud es el blanco de la Embidia.	159
La gloria de la Virtud.	161
La Virtud es immortal.	163
Las Musas eternizan.	165
Cessa la Embidia con la Muerte.	167
Buela el tiempo irrevocable.	169
Mudanse los tiempos, y nosotros con ellos.	171
Acomodate al tiempo.	173
El Sabio no buelve à llamar el tiempo bien gastado.	175
Que cosa mas veloz que el tiempo.	177
Nada ay eterno debaxo del Sol.	179
La verdadera Philosophia, es pensar en la Muerte.	181
Varias commodidades de la Vegez.	183
No te congoxes por saber lo venidero.	185
Seguro està, quien viviere bien.	187
Vivamos de manera, que no temamos la Muerte.	189
Cuyde el viejo de la fabrica de su Sepulchro, y no de su Palacio.	191
La hora de morir es incierta.	193
Con la Muerte todo se acaba.	195
La Muerte à todos iguala.	197
La certidumbre de la Muerte.	199
El camino de la Muerte es comun à todos.	201
La Muerte es inexorable.	203
Advertid que somos Polvo.	205
La Muerte es el ultimo termino de todo.	207

Fine de la Tabla de los Titulos de los Emblemas.



THEATRO MORAL
 DE LA
 VIDA HUMANA
 Y DE TODA LA
 PHILOSOPHIA
 DE LOS
 ANTIGUOS Y MODERNOS.